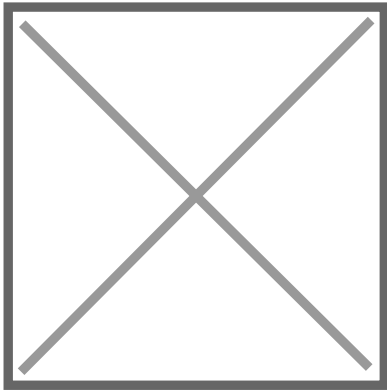




0001859320
226909

A4

femenino

EL MERCURIO — Martes 11 de Junio de 1991

Cuando la Luna Se Cae

O cumple años el pulpo, la olla se taima y el tiburón va al dentista.
Cuando la aguja es corta de vista, y se habla sobre la oveja Teresa, el
casamiento de la caturra y la vieja escoba.
Cuando nada es con sentido, y a la vez todo lo tiene.
Es el momento en que todo cobra vida, es el momento que estamos
frente a los cuentos infantiles de María Luisa Silva.

L Es cuento, qué cuento! Los
cuentos, qué horror!
Añoche la luna de golpe cayó,
explosionó agua en el mar se hundió.
La grana, qué cuento!
La grana, qué horror!
¿Qué cuento es el que así se ve?
El mar en aguas parecía ser,
todo iluminado como un cuento...

La imaginación va creciendo al
lado y a su madre, la magia envuelve la
hacienda y todo se transforma en
cuentos y alegres.

En la obra de María Luisa Silva,
una literatura para jugar, para
pensar, para sentir y para no olvidar,
que forma parte de la Feria del Libro
Infantil, y que además cuenta con una
nueva creación: El Complejón del
Señor Pulpo y otros cuentos.

«Quien se atreve a abrazar a un
Señor Pulpo?»
«Quien se atreve a abrazar a un
Señor Pulpo?»
Va a serme cual será el elegido.
Y es la hermosa... ¡Indolencia así
va!

Curran los ojos asustados
¡Indolencia tan rica y palomita!
para ella indolencia muy respetada.
Solo venga a darle un beso en la
nariz!

(Y la fiesta resulta una maravilla.)
Alguno, optimista y capaz de entrar
a ese espacio perdido de la niña, María
Luisa va jugando con letras los días
infanciales.

Sus libros de profesores báscos y
escuadras de pájaros recorren gran
parte de su biblioteca.

—Lo que jugaba con los niños lo
llevo a estos versos. Después entré a
tañeros, y de cualquier cosa hago una
historia, un cuento, una poesía.

Todos son el mismo cuento, pero tan
bien logrado que pasan a ser otros y así
ahí pasado quedamos seleccionados los
versos para jugar y jugar en la

biblioteca internacional infantil y
juvenil de Múnich.

—¿Cómo puede saber que su
literatura es realmente la de los niños?

—Trabajo con ellos, voy a los
escuelas y noto que a los chiquillos les
gusta mucho.

Todos los poemas son sencillos en
el idioma. Los niños pueden leer sus
cuentos solitos o con sus madres o
padres. También sirven las lecturas
como canciones de cuna.

El arte ha sido enorme: muy
buenos ejemplos en Argentina, así la
lectura florda sobre seleccionada en el
congreso «Galería Múscul».

—Y cuentos para adultos?

—Los he escrito, pero la poesía que
hago es infantil. La razón es que me
encantan los niños y en cuando vivo
un poco la fantasía y cuando pienso a
señor, pero cuando pienso, además
creo que hay que seguir trabajando en
la literatura infantil.

La rubrica infantil
gustamos en cuando a leer
pero tiene un gran problema,
¿cómo se los va a poner?

—Y qué?

—Puedo escribir de cosas
infanciales.

—No, hay y bueno, lo que si noto
es que no hay difusión de la lectura
infantil.

—¿Qué es porque es difícil que los
niños lean?

—Es una gran tarea. Sobre todo, si
en la casa los padres no lo hacen. Pero
en cuando, el niño chiquitito, el
pequeño no tiene problemas con el
leído, e incluso le gusta jugar con
palabras; es cuando llega a quinto o a
seis años que se produce el rechazo.

—¿Por qué?

—Al principio la poesía le gusta a
solos y a los diez años, cuando
llega la exigencia escolar en cuando la
lectura muere. Es imposible que
alguien enseñe si por eso le van a

CON ESTE
POEMA comienza
la obra de
María Luisa: El
Complejón del
Señor Pulpo y
otros
cuentos.



LA LUNA, PHO-LAN-DO
A la luna que se cayó hoy
señor pulpo, ¿qué cuento?
y qué le hizo, ¿qué le hizo?
y qué le hizo, ¿qué le hizo?

Si la luna se cayó hoy
señor pulpo, ¿qué cuento?
y qué le hizo, ¿qué le hizo?
y qué le hizo, ¿qué le hizo?



MARÍA LUISA
SILVA interpreta
con sus poemas y
narraciones el
mundo infantil.
La gracia de que
cuenta, expresa
el alma de los
niños.

en la última prioridad. Siempre los
libros son cambiados por cuentos o
cualquier otra cosa. Sería raro que un
día los niños pudieran decir, compran
tal o cual libro, y no sea algo tan
inconcebible por el factor económico.

María Luisa tiene tres hijos y una
nieta. Y a pesar de que sus niños ya
crecieron, recuerda que ellos le
ayudaban a inventar historias. «Ahora
solo tratando de recordar una que con
Juan Sebastián, el mayor, inventamos»
se trata de las brujas Sorafina y
Taruatá, que vivían en el campo a
Vista, en una casa que está pasado el
Sanatorio de Los Vainos.

«Casi por suerte muchas veces
los libros me ayudan a mi hijo, ¿qué
le diría a ella?»

«Que es importante que los
niños, para que los niños y
puedan después crear. Porque los
niños crecen, pero los niños de uno de
haber cosas nuevas.

—El factor económico no es
nada, me puedo en cuando de la
literatura, sobre todo, infantil».

—Si. Para la mayoría de los padres

presente. Y lo que jamás olvida es esa
gusta de hacer y simpatía.

Me parece dulce
rompió sus agujetas
tra tra tra.
(Ya son sus juguetes
¿Y qué?)

—Creo que mis libros también
tienen algo porque en Chile se trabaja
poco el libro infantil.

Y de esto, hace el cuento al niño.
El cuento que se inventa. La idea
que no quiso contar porque
había la pregunta que quería hacer. Y
las personificaciones y cosas son
trabaja de forma original.

Siempre la belleza
quiere usar un cuento.
¿Qué belleza tan hermosa!
¿Qué sus respiraciones
Y qué?

Eliana Pattillo B.

Cuando la luna se cae [artículo] Eliana Pattillo B.

Libros y documentos

AUTORÍA
Silva, María Luisa

FECHA DE PUBLICACIÓN
1991

FORMATO
Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando la luna se cae [artículo] Eliana Pattillo B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile